

Por donde comenzar

Muchos de mis pacientes caninos tomaron una nueva rienda en su vida, volvieron a ser cachorros nuevamente, cuando cambie su dieta a huesos carnosos crudos y unas cuantas sobras de la mesa. Los cachorros que iniciaron en una dieta más natural crecieron saludables y fuertes, y rara vez necesitaron cuidados veterinarios. Tal vez esto no me hubiese sorprendido tanto; pero la naturaleza hace maravillas en numerosas formas y una dieta de huesos carnosos crudos además de unas pocas sobras de la mesa se aproxima a la dieta natural de los perros en estado salvaje. ¿Cómo y porque la comida natural hacen maravillas son preguntas que necesitan respuestas. Por ahora, sin embargo, nosotros podemos palpar los beneficios, podemos alimentar a nuestros perros con huesos carnosos crudos.

Este acercamiento a lo básico nos acerca a las necesidades internas de nuestros perros—y esto es fácil.

A lo largo de este libro me refiero a las enseñanzas de la madre naturaleza así que si estas confundido por una respuesta te puedes referir a la madre naturaleza también. Mientras ganas confianza, probablemente quieras compartir tus descubrimientos. ‘Ideas de la Naturaleza’ díles a amigos y vecinos cuando quieras que prueben la simplicidad y disfruten de alimentar a sus perros de la manera natural.

Una vez hagas el cambio muchas cosas deben ayudarte a reforzar tus objetivos:

- Las miradas de satisfacción en esas caras peludas.
- La crujiente satisfacción de dientes triturando huesos.
- Mascotas fenomenales en forma y libres de enfermedades debilitantes.
- Gastos veterinarios que declinan o desaparecen.
- La alimentación natural brinda un tónico para humanos también.

Apreciaras que la naturaleza no le pone sellos a las cosas o no distingue entre comida y medicina. La comida natural cura y previene un gran rango de enfermedades— es la medicina ideal.

- Darás un paso fuera del carrusel de la industria de la comida de mascotas chatarra y de la profesión veterinaria y serás parte de un movimiento para un mundo mejor, libre de problemas de salud y sufrimiento.
- Ganaras confianza como resultado de tu entendimiento incrementado y contacto cercano con la naturaleza.

No es algo nuevo

Esto no es nada nuevo, solo que nos hemos olvidado y dejamos al interés comercial tomar el control. Hipócrates, el famoso médico griego en el siglo 15, dijo:

Deja tus medicinas en la olla de las pociones si puedes sanar tus pacientes con comida.¹

Los animales en la naturaleza instintivamente saben lo que es bueno para ellos. Si ellos desean mantenerse sanos ellos necesitan estar bien alimentados. Lo que hace que un león tenga la voluntad para encarar un búfalo. Imagina que tu cena viniese hacia ti en forma de 2,000 libras de músculos y huesos, intentando aplanarte. Para estos grandes gatos la importancia de una correcta dieta requiere tomar el riesgo cada vez que se sientan con hambre.

Los lobos, los predecesores de nuestros perros domésticos, están similarmente impulsados para hacer un enorme esfuerzo para mantenerse bien alimentados y saludables. Correr a través de la profunda nieve gasta energía y, una vez se acercan a su presa para matarla, corren el riesgo de ser lastimados por afilados cuernos y cachos.

Los dingos en Australia, perros que escaparon de la domesticación, llevan una vida difícil en las montañas y áridas tierras. Sin el calor de un manto en el invierno o la comodidad de aire acondicionado en el verano para ellos. Ellos dependen de su habilidad para atrapar la comida correcta para sobrevivir y una oportunidad para aparearse. En áreas en donde ovejas y chivos son fáciles de atrapar abundantes manadas de dingos aún prefieren cazar canguros y wallabis.² Si; esto esta ligado a la calidad de la carne y huesos. El instinto natural de los dingos los lleva a invertir más esfuerzo para obtener lo mejor—La comida de calidad y la medicina vienen en el precio de uno.

Si ves Discovery Channel veras que los carnívoros hacen lo que su naturaleza les dice—atrapar y consumir cadáveres de otros animales. Si tu mascota tuviese la oportunidad, esto es lo que estaría haciendo sin ninguna duda.

Nota: Cazando presas, no atrapando carne. Nuestro nombre para los animales depredadores es *carnívoro*, que significa comedores de carne. Pero esto es únicamente parte de la verdad. Si alimentaríamos leones, lobos o perros con solo carne esto traería problemas. Es esencial que los depredadores tengan acceso a una gran cantidad de huesos en su dieta, de esta manera sus propios huesos se mantienen fuertes. Creo que describiendo a nuestros depredadores como *cadaversivoros* nosotros deberíamos entender sus necesidades dietéticas y así prepararnos para llenar esas necesidades—cadáveres completos de otros animales.

En este punto tú puedes comenzar a sentirte un poco nervioso. Seguro tu y tu mascota viven en un lugar civilizado lejos de zonas selváticas extraídas de documentales de Discovery Channel. Tranquilo, relájate. Nosotros necesitamos bases sólidas. Necesitamos establecer lo que la naturaleza tenia en mente. Una vez hecho esto tendremos una base sensata sobre la cual construir una alternativa de huesos carnosos crudos y sobras de comida humana fácil, económica y eficiente para dueños de mascotas modernos.

Química y física-comida y medicina

Contemplemos por un momento lo que depredadores salvajes obtienen cuando ellos comen cadáveres completos de otros animales a diferencia de la papilla enlatada o comida seca de un paquete—la denominada comida para mascotas pero no medicina para el perro domestico promedio.

Los químicos, lo que llamamos nutrientes, en los cadáveres son ideales para la energía, crecimiento y necesidades de mantenimiento de los carnívoros. Pero más que eso, la correcta calidad y cantidad de nutrientes aseguran el óptimo funcionamiento de todos los sistemas del cuerpo. Y es eso a lo que nosotros nos referimos al estar en *buena*

salud—los sistemas del cuerpo, libres de estrés, funcionando bien y sosteniéndose cada uno. Desde ahí podemos decir que una dieta apropiada brinda beneficios medicinales.

El magnífico diseño de la madre naturaleza contempla la forma física y textura de la comida también. Los carnívoros necesitan nutrientes—proteínas, grasa, minerales, vitaminas y oligoelementos— y esos nutrientes necesitan ser crudos, duros y masticables.

Al rasgar, y morder cadáveres duros y masticables (o grandes piezas de huesos carnosos crudos) los carnívoros también limpian, cepillan y pulen sus dientes y encías. Nosotros los humanos mantenemos nuestra higiene dental al cepillar nuestros dientes y utilizando hilos o sedas dentales cada vez después que comemos. Los carnívoros cepillan y limpian sus dientes cuando comen. La limpieza de los dientes y encías son una parte esencial de lo que se necesita para ser saludable.

Muchas mascotas alimentadas con comida procesada tienen dientes sucios repletos de sarro y sus encías están irritadas. Las bacterias en el sarro producen gases nauseabundos—de donde viene el conocido ‘aliento de perro’. El ‘aliento de perro’ por si mismo es muy malo, pero en realidad es el resultado de dientes y encías enfermas, las enfermedades periodontales en el resto del cuerpo es la mayor razón para preocuparnos. Las investigaciones presentan que los animales con enfermedades periodontales están más propensos a sufrir de enfermedades de hígado, riñón, y problemas del sistema inmunológico. Los animales afectados están a menudo atrapados en una espiral descendente de mala salud.

Desgarrando y rompiendo carne cruda desde los huesos toma tiempo y esfuerzo -- y por lo tanto otorga otros beneficios. Los músculos de las mandíbulas, cuellos y pecho se ejercitan, los jugos digestivos fluyen, los sistemas neurológicos e inmunológicos se estimulan.⁴ La fuerza de vida en los carnívoros los impulsa a devorar cadáveres. Al rasgar y desgarrar su comida se estimulan sustancias químicas del cerebro que ayuda a armonizar las hormonas y los sistema inmunológicos—que es la esencia del bienestar de nuestras mascotas.⁵

Enzimas digestivas en el estomago e intestinos están diseñados para trabajar sobre la comida que tenga la química y composición física correcta. En el colon (el intestino grueso), los animales saludables tienen una enorme población de bacterias que son necesarias para la fase digestiva final. Bacterias no deseadas proliferan cuando ocurre un trastorno en el balance químico y físico—con resultados como malos olores, diarrea y otras cosas peores.⁶

¿Te has fijado que de los nutrientes listados se han incluido las proteínas y grasas pero los carbohidratos no se mencionan? Esto es porque los perros no tienen la necesidad de carbohidratos en su dieta.⁷ Los carbohidratos vienen del almidón en los granos y el azúcar en las frutas. La celulosa, otro tipo de carbohidratos, le da a las plantas esa estructura fibrosa y hacen esas voluminosas heces que vemos en los herbívoros. La rodaja de pan o sobras de pastas que das ocasionalmente a tu perro rara vez hacen daño. Es la alimentación regular de esa comida comercial compuesta de granos que hace un daño intenso – por no ser apropiada químicamente ni físicamente.

Los granos en la comida procesada son pobremente digeridos y conduce a suaves y voluminosas heces de perros que contaminan parques y jardines en todo el mundo. Las mascotas alimentadas con cadáveres o huesos carnosos crudos producen una pequeña

fracción de desperdicio. Los olores son mínimos y las disposiciones se vuelven blancas calizas en el sol.

Escepticismo Saludable

¿Si la naturaleza lo hace tan bien, nosotros, como sociedad, porque lo hacemos tan mal? Varias respuestas podrían ser adelantadas, pero un común denominador parece ser nuestra confianza en los denominados “expertos”.

Durante la evolución humana nuestros ancestros, que vivían en cuevas y refugios provisionales, les brindaban a los ancestros de los perros modernos una excelente dieta – cadáveres completos cuando estaban disponibles, o huesos carnosos crudos, asaduras y sobras de comida humana. Es posible que nuestros ancestros hayan tenido poca o ninguna idea sobre la dieta de los perros. Ellos hacían lo que llegaba naturalmente.

Para nosotros, nuestras ideas y acciones están condicionadas por lo que digan los expertos. Discutimos la alimentación, ya no en términos de cómo sacar un cadáver de una cueva, pero en términos de calorías, proteínas y grasas y un montón de conceptos especializados implantados en nuestras mentes por los expertos.

Cuando regresamos al aspecto práctico de alimentar a nuestras mascotas los expertos de las compañías de comida para mascotas han tomado todo el control. Granos empacados, cocidos, pulverizados en latas y bolsas abandonan la cadena transportadora y aparecen exhibidas llamativamente en los estantes de los supermercados. Expertos en publicidad y mercadeo preparan los comerciales en la televisión y expertos trabajando para departamentos reguladores gubernamentales aprueban la producción de productos inapropiados, inseguros promovidos por una constante corriente de desinformación.

Durante un número de años, y a medida que nuestras mascotas se enfermaban con fallos del corazón, hígado, sistema inmunológico, aliento de perro y enfermedades de la piel los expertos veterinarios asumieron el control. Raras vez culpan a las dietas artificiales y dañinas, muchos expertos veterinarios culpan a las fallas de los sistemas del cuerpo. Ellos dicen ‘un corazón débil’, ‘un sistema inmunológico defectuoso’, ‘riñones defectuosos’. Y cuando los expertos veterinarios no pueden contener la ola de animales destartalados, convocan a más investigaciones y abren más escuelas veterinarias para entrenar más expertos.

Si, nuestros ancestros domesticaron a los lobos y luego desarrollaron las razas de perros que conocemos hoy e hicieron lo que venía naturalmente con poco o casi ningún costo y la comida que ellos les daban a sus perros funcionaba de maravilla. Nosotros hemos puesto nuestra confianza en los expertos y pagamos un alto precio. Nuestras mascotas pagan con sus vidas.

¿Entonces, como liberarse de los múltiples hebras de desinformación que nos atan a los ‘expertos’? Sugiero que desarrollemos un escepticismo saludable—una voluntad para dudar sobre todos los aspectos de nuestro condicionamiento cultural—dejar a nuestra mente viajar a una era cuando las enseñanzas de la naturaleza eran lo primero y la única colección de instrucciones. También, puedo sugerir que uno aprende haciendo—como un niño que comienza a dar sus primeros pasos. Comienza, y pronto estarás deleitándote de tus dotes recién descubiertos.